

Situación parlamentaria

El observador imparcial que pare un momento su atención en lo que viene ocurriendo estos días en las Cámaras advertirá muy pronto que la vida parlamentaria está en momentos críticos y ofrece algunos caracteres de irritabilidad morbosa, especialmente por parte del Gobierno y de la mayoría.

Lo ocurrido ayer es una prueba patente de ello. Comietieron el Gobierno y el presidente de la Cámara una torpeza aplazando para ayer lo que debieron realizar anteayer, y esa rectificación es la mejor prueba de que no se hizo bien impidiendo a los diputados hablar el lunes de la denuncia contra el Gobierno.

Tocóse ayer nuevamente, y con otro motivo, este espinoso asunto de la escuadra, y hubo de notarse muy pronto ese estado de irritabilidad excesiva del Sr. Maura y de la mayoría, que hallaron un buen correctivo, primero, en el Sr. Canalejas, y más tarde, en el Sr. Moré.

No son éstas las circunstancias más adecuadas para realizar una obra legislativa seria, normal, beneficiosa para la Nación, fructífera para los intereses públicos.

Hay una corriente de opinión decididamente adversa al Gobierno; una corriente que desconfía del acierto y de otras cosas más altas; una corriente de aquellas que, en otros tiempos, decía el Sr. Maura que era menester acatar, aunque fuese equivocada; y cuenta que cuando el actual presidente del Consejo decía eso no se habían producido ni las acusaciones de ahora, ni las manifestaciones públicas, ni otras varias señales, bien notorias, contra el Gobierno.

¿Qué hace el Sr. Maura ante esta situación? Todo lo contrario de lo que parecen aconsejar la situación y la prudencia; su irritabilidad se manifiesta en la frase, en la actitud, en el tono; en vez de razones y datos lanza gallardías y frases que, ó no significan nada, ó envuelven conceptos molestos para las oposiciones; como si éstas tuviesen culpa alguna de las infinitas torpezas cometidas por el Gobierno, que le han llevado a esta situación.

Nosotros comprendemos las grandes amarguras que debe estar pasando el presidente del Consejo: las comprendemos porque pudimos observar de cerca las que él hizo pasar á un ilustre anciano con acusaciones semejantes, aunque mucho menos fundadas que las de ahora; pero eso no es, ni puede ser, motivo para que el señor Maura y el Gobierno y la mayoría tomen á cada momento actitudes de reto, siempre molestas, y ahora, además de molestas, inadecuadas é inconvenientes.

Con esto sólo se consigue agravar la situación parlamentaria y mantener una esterilidad que á todos perjudica, y en primer término al Gobierno. Cuando hay un presidente del Consejo que al hablar excita las pasiones, enardeciese en sus partidarios como si estuviese en un meeting y zahiriendo á las oposiciones sin motivo, cómo extrañarse de que la vida parlamentaria se perturbe y de que los escándalos menudeen más de lo apetecido?

En eso debe fijarse el Gobierno, y especialmente el Sr. Maura. No es la misión del presidente del Consejo producir tempestades parlamentarias, sino contribuir á calmarlas. Se avientan debates propicios al acaloramiento, de verdadero interés, que por circunstancias de todos conocidos, excitan la ansiedad del público, y nadie podrá culpar á las oposiciones si las altiveces, las actitudes de reto y los arranques de meeting parten del banco azul, porque todo eso va resultando enojoso é intolerable.

Con todo ello se está produciendo esta extraña situación parlamentaria, en que los proyectos no avanzan, en que las acusaciones contra el Gobierno saltan á diario, motivadas quizá más por torpeza que por malicia, y en que cuando se esperan razones y datos se oyen desplantes y frases desde el Gobierno.

En estas condiciones no es posible la vida parlamentaria normal, seria, fecunda para el interés público, que nosotros apostamos; estas circunstancias y esta situación de las Cortes, obra de las torpezas del Gobierno, no son, en último término, más que una prueba más de sus fracasos, y á los fracasados no cuadran bien las altiveces.

Desde Barcelona

(POR TELEFONO)

Explosión de gas.—Los candidatos de la «Lliga».—No hay pista.

Barcelona 21. Al regresar, á las nueve y media de la noche, el comandante del regimiento de Vergara, núm. 57, con sus hijos

al pabellón de los cuarteles del parque, notaron fuerte olor de gas, por lo cual abrieron las ventanas y puertas, para ventilar la habitación; después de algún tiempo, creyendo que no había peligro, encendieron una cerilla, produciéndose una fuerte explosión, derrumbándose el montante de una ventana.

Al ruido de la explosión acudió el primer comandante de la Guardia municipal, que vive cerca.

Fueron conducidos al dispensario del parque el comandante Sr. Bola, el cual presentaba heridas graves en la cabeza y conmoción cerebral; su hijo Rosario, de siete años, y su hijo, de cinco; la primera tiene heridas de pronóstico reservado, y el segundo, heridas graves. El asistente, Ignacio Moral, presentaba heridas de pronóstico reservado y algunas quemaduras leves. Después fueron trasladados al pabellón.

La Lliga ha celebrado una reunión general, á la que asistieron muchos socios. El presidente, Sr. Abadal, pronunció un discurso para dar cuenta de las determinaciones sobre las elecciones municipales, acordándose que la candidatura regionalista no se haga pública hasta hoy, miércoles, cuando se conozca la contestación de los elementos de la izquierda sobre la coalición para luchar en dos distritos.

El jefe superior de policía ha dicho que es inexacto que se siga una nueva pista en el asunto del terrorismo.—Mir.

La candidatura de la «Lliga».—Otras noticias.

Barcelona 21. Todavía no se conoce la candidatura de la Lliga, la cual se hará pública hoy mismo. Sin embargo, se cree muy probable que en ella figurarán los siguientes nombres, pues los elementos de la izquierda contestaron negativamente, cosa que parece deseaba la Lliga, á la propuesta que se les hizo de coaligarse en tres distritos: Distrito primero, Sr. Casajuan; ídem segundo, Sr. Lacambra; ídem tercero, señores Quintana y Verdader; ídem cuarto, el escultor Sr. Llimona; ídem quinto, señores Planchar y otros; ídem sexto, Sres. Vallés, Fajal y Prat Corral; ídem séptimo, señores Santena, Tomás Boix y Figueras; ídem octavo, Sres. Torres Pita y otros; ídem noveno, Sr. Puig y Grau; ídem décimo, en éste no luchará la Lliga.

Han mejorado los heridos de la explosión de anoche. El Progreso dice que el partido radical publicará una candidatura elegida democráticamente.

Esta noche tendrá lugar el primer concierto de la Orquesta Filarmónica de Madrid.—Mir.

NOTAS AL MARGEN

— El nuevo verbo.

Trátase, como ustedes supondrán, del verbo «ser uno mismo» ó «ser lo que se es»; de ese «yo» presente de indicativo se conjugó así:

Yo soy yo.
Tú eres tú.
El es él.

NOTOSROS SOMOS NOSOTROS (1).
Vosotros sois vosotros.
Ellos son ellos.

Cada una de estas frases, vista en el papel, parece una perogrullada, una tontería; pero cuando se pronuncia enfáticamente, con cierta entonación propia de los grandes hombres, puede tener una significación despectiva capaz de levantar ronchas á un elefante. Y tiene la ventaja, además, de que si aquel ó aquellos á quienes va dirigida se enfadan, puede interpretarse de modo que la muestra que contiene se convierta en ofensiva vaselina.

El nuevo verbo no tiene más que dos tiempos: presente y futuro. Dentro de algunos meses—ó quizás días—no tendrá más que pasado. ¡Y poquitas ganas que tenemos todos de decir ellos fueron ellos! ¡Y que no lo vuelvan á ser!

JUTALO.

Los sucesos de Turquía

(POR TELEGRAMA)

Más buques á Turquía.

Parte 21. El ministro de la Guerra ha recibido un despacho anunciándole que el *Michel* ha llegado al Pireo y que el *Victor Hugo* sigue directamente para Mesina.

El crucero alemán *Hamburgo*, que escoltaba al yate imperial *Hohenzollern*, ha recibido orden de marchar á Mesina.—Mar.

Dimisiones.—5.000 muertos.

Londres 21. Han dimitido el gran visir, el ministro de la Guerra y el comandante del cuerpo de ejército de Constantinopla.

Anuncian despachos consulares que en el vilayeto de Adana ha habido 5.000 muertos.—Dabov.

Consejo de Ministros.—Plazo para abdicar.—El Sultán, tranquilo.

Londres 21. El Consejo de Ministros se ha reunido ayer, bajo la presidencia de Tewfik Pachá.

Este asegura que ha concedido al Sultán un nuevo plazo, hasta mañana, para abdicar. Djehab Bey, primer secretario del Sultán, ha declarado hoy que su Soberano no ha recibido ninguna carta pidiéndole que abdicara; también dijo que si el Ejército exigiera la abdicación del Emperador, éste abdicaría en seguida. Añadió Djehab Bey que el Sultán conserva la mayor tranquilidad.—Dabov.

Movimiento de tropas.—En estado de sitio.

Constantinopla 21. A las doce y media se ha advertido en los alrededores de la población movimientos de tropas procedentes de Macedonia.

Reunido el Consejo de Ministros á media día, proclamará el estado de sitio en Constantinopla.—O.

Las tropas de Salónica.

Constantinopla 21. Las tropas de Salónica, concentradas en la línea de Hademkoy, que alcanzan el efectivo de 30.000 hombres, empiezan el cerco.—C.

La situación del Sultán.

Londres 21. El *Daily Chronicle* recibe un telegrama de Pera, el cual dice que la guardia albanesa está decidida á defender el palacio del Sultán si fuera atacado.—Dabov.

(1) Esto es el tiempo fundamental, el que tiene más importancia.

La denuncia contra el Gobierno Prisión del señor Macías

EL TEXTO DE LA DENUNCIA

He aquí el texto de la denuncia del señor Macías, que se nos ha facilitado por algunos diputados:

Juan de Macías y del Real, doctor en Derecho, licenciado en Filosofía y Letras, teniente auditor de primera clase de la Armada, jefe del Negociado del Personal del Cuerpo Jurídico y auxiliar de la Asesoría general del Ministerio de Marina:

Al Congreso de los diputados presenta esta denuncia, que comprende los puntos siguientes:

1.º Al dictarse las dos Reales órdenes fechas 4 de Febrero de 1909 (*Diario Oficial del Ministerio de Marina* núm. 27, página 145) y 14 de Abril de 1909 (*Diario Oficial del Ministerio de Marina*, núm. 80, página 431) se han cometido por el señor ministro de Marina dos delitos, definidos y castigados en el párrafo 1.º del art. 369 del Código penal común, que dice:

«El funcionario público que á sabiendas dictare ó consultare providencia ó resolución injusta en negocio contencioso-administrativo ó meramente administrativo, incurrirá en la pena de inhabilitación temporal especial en su grado máximo á inhabilitación perpetua especial.»

2.º Los acuerdos tomados en Consejo de ministros que han servido de base á los dos Reales órdenes citados, fechas 4 de Febrero y 14 de Abril de 1909, constituyen dos delitos definidos y castigados en el párrafo primero del art. 369 del Código penal común, de los que son responsables los señores que componen el Consejo de Ministros.

Al presentar esta denuncia el que suscribe, lo hace con la esperanza de que exista número suficiente de señores diputados que estimen como inexcusable deber presentar la proposición acusatoria á que se refiere el art. 55 de la ley de 11 de Mayo de 1849, que dispone la tramitación necesaria para exigir responsabilidad á los ministros por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

Ya sabe el firmante que al hacer esta denuncia arriesga por lo menos el ridículo y la indiferencia, pues esta clase de actos son ciertamente desusados cuando se trata de combatir las injusticias de los poderosos; pero sabe también que es incompatible con sus deberes de español y de funcionario público el no cooperar á la recta administración de justicia y el hacerse moralmente cómplice, siquiera sea con la complicidad del silencio, de las tristes consecuencias de los hechos realizados, que envuelven un escandaloso empleo de los caudales públicos y un desprecio irritante para los que algún día expondrán su vida y su honor en barcos inútiles y peligrosos, que no han de servir (y el tiempo se encargará de demostrarlo) para los fines de la defensa nacional.

Los señores diputados encontrarán la prueba de las afirmaciones contenidas en esta denuncia al examinar la documentación que constituye el expediente respectivo y los demás elementos de juicio que estimen oportuno reclamar.

Madrid 17 de Abril de 1909.—Juan de Macías.

LA NOCHE DE AYER

El dictamen.—En las calles.

Después de la sesión del Congreso permanecieron en la Cámara algunos diputados, estudiando el dictamen de la Comisión de peticiones.

Su propósito eratomar los necesarios antecedentes para intervenir en la discusión del expreso dictamen.

Cuando terminó la sesión del Congreso habíase reunido el público en los alrededores de la Cámara.

La policía intervino y obligó á las gentes á replegarse hacia la Carrera de San Jerónimo.

Al salir el Sr. Canalejas fué aplaudido y vitoreado.

Los federales y el Sr. Macías.

Anoche se reunió el partido republicano federal, y acordó resar un acto público de transcendencia, cuya forma se determinará, que constituya un homenaje al señor Macías del Real.

El de siempre, y como siempre.

Ayer, como anteayer, el Sr. La Cierva dió órdenes severísimas de que no se dejara pasar ningún telegrama que tratara de la denuncia del Sr. Macías, ni siquiera resumiendo la sesión del Congreso.

Continuó la censura en Teléfonos y en Telegramas con mayor dureza que el día anterior. Conferencias de más de 300 palabras les dejó reducidas la censura á menos de 80.

Nuestro querido colega *El Liberal* fué ayer denunciado, lo suficientemente tarde para que pudiera circular por provincias.

Anoche el Sr. La Cierva decía que no le extrañaba la actitud de las minorías y que preveía recurrir á más violentos recursos; pero el Gobierno les dará el castigo de permanecer en el Poder, descontando el tiempo que se pierda en estériles debates.

La Prensa militar.

Dice *Heraldo Militar*:

«No vamos á defender al Gobierno, que nos interesa muy poco; al contrario, nuestro deseo es que si en lo de la adjudicación de la escuadra hay algo oculto, que se descubra, calga el que eniga, y que el dipuro de la Nación se gaste bien y no se derroche. Pero vamos á defender algo más alto que

el Gobierno mismo y más grande que los 200 millones tan traídos y llevados. Vamos á defender la disciplina militar, infinitamente más importante que Gobiernos, escuadras, Tesoros y todos los partidos políticos juntos.

La disciplina quedó ayer por los suelos con el acto del Sr. Macías, ante la admiración de gran masa de españoles embobados á la vista de un atrevimiento que, digan lo que quieran, no tenía, ni podía tener, otra finalidad que la de hacerse notable con un golpe de efecto.

En el Congreso y en el Senado se ha pedido el expediente de adjudicación de la escuadra, para estudiarlo y discutirlo, y es de creer que para acusar y juzgar al Gobierno, en todo ó en parte, si se desprende de ese estudio materia punible.

Si así es, ninguna falta hacía la acusación de una personalidad extraparlamentaria, la que, por muy respetable que sea, no ha de ser más sabia que la suma de todos los senadores y diputados, dispuestos á fiscalizar por obligación los actos del Gobierno.»

De *El Diario de la Marina* copiamos los siguientes párrafos:

«A nuestro juicio interesa antes que nada, á la policía y los guardias de Seguridad se encargaban de disolver. Antes también de comenzar la sesión celebró una conferencia con el ministro de la Gobernación el comisario general de la policía, Sr. Millán Astray, sin duda para dar cuenta al Sr. La Cierva de las precauciones adoptadas para mantener el orden en los alrededores del Congreso, las cuales han sido muchas, pues se ha notado la presencia de muchos policías y guardias de Orden público.»

En los patios de la Presidencia del Consejo permanecían también, desde primera hora de la tarde, varias parejas del Cuerpo de Seguridad, montadas.

ORDEN DE PRISION

Como ayer dimos cuenta, por el ministro de Marina, Sr. Ferrándiz, se habían pasado al jefe de la jurisdicción de Marina de la corte, vicealmirante Sostoa, todos los datos y antecedentes relacionados con el teniente auditor de primera Sr. Macías, para que resolviese en consecuencia.

Ayer ordenó dicho general que se abriese proceso, por estimar delictivo el acto del Sr. Macías al presentar la denuncia á las Cortes, é inmediatamente se procedió á nombrar juez para la instrucción del proceso, resultando elegido el teniente coronel de Infantería de Marina Sr. Muller.

En el momento en que abandonaba su despacho habló el Sr. Ferrándiz con los periodistas, y les dijo que nada nuevo tenía que decirles y que no sabía se hubiese tomado medida alguna contra el Sr. Macías. «Ahora inmediatamente se procedió á nombrar juez para la instrucción del proceso, resultando elegido el teniente coronel de Infantería de Marina Sr. Muller.»

Abandonaba ya el general Ferrándiz el Ministerio cuando un empleado que entraba apresuradamente hizo detener el carruaje y habló con el ministro breve rato; entonces el general Ferrándiz llamó á los periodistas y les dijo:

«Ahora mismo me comunican que el vicealmirante Sostoa ha dado orden para que el Sr. Macías se constituya en las Prisiones Militares en calidad de detenido.»

El Sr. Macías que había asistido hoy también á su oficina, la había abandonado ya, marchando á la Peña para almorzar, como tiene por costumbre.

EL SR. MACIAS, PRESO

En efecto, á las cuatro y media de la tarde llegó al Congreso la noticia de haberse constituido en Prisiones Militares el auditor Sr. Macías, quien llegó á la prisión en un carruaje de punto, sobre las cuatro de la tarde, acompañado solamente por un capitán de Infantería de Marina.

La noticia se extendió por toda la Cámara rápidamente, trascendiendo con igual rapidez al público, que hacía innumerables comentarios, agolpándose ante algunos transparentes que los periódicos colocaron anunciando la prisión del Sr. Macías.

Detalles de la prisión.

Serían las tres de la tarde cuando ante la puerta de la casa núm. 6 de la calle de Santo Tomé, donde habita el teniente coronel del Cuerpo Jurídico de la Armada Sr. Macías del Real, paró un coche, del cual descendió el capitán ayudante, vestido de uniforme de Infantería de Marina.

El oficial subió precipitadamente al domicilio del auditor, con el cual estuvo conferenciando por espacio de cerca de una hora.

A las cuatro próximamente salieron juntos de la casa ambos conferenciados, dando el capitán al cochero la dirección del Ministerio de Marina.

El Sr. Macías vestía de uniforme, con un abrigo encima, y en su aspecto revelaba tranquilidad absoluta.

Después de un Ministerio breves momentos, sin descender del carruaje, para recoger el Sr. Macías algunas prendas de su uniforme, y desde allí se dirigieron á las Prisiones Militares.

A las cuatro y media llegaban ambos señores al edificio de Prisiones, ingresando en una de las salas el autor de la denuncia contra el Gobierno.

La noticia de la detención del teniente auditor circulará rápidamente por Madrid, siendo muy numeroso el gentío que á los pocos momentos rodeaba el edificio de Prisiones, comentando el sesgo que tomaba la cuestión de actualidad con muestras de no muy tranquila actitud.

Poco después el público se retiró.

EN LAS PRISIONES MILITARES

Una vez en las Prisiones Militares, el señor Macías se dirigió, acompañado del ayudante del vicealmirante Sostoa, que era portador de la orden de detención, directamente al pabellón del coronel jefe de las Prisiones, Sr. Escandón.

El coronel había ya recibido aviso de la Capitana general, pues el vicealmirante jefe de la jurisdicción de Marina de la corte

había puesto la orden de detención en conocimiento del capitán general.

El segundo jefe de Prisiones, comandante Martín Badia, le acompañó á la celda que ocupa en la celda de oficiales.

Dicha celda está compuesta de alcora y sala, siendo la mejor de la celda de oficiales.

El Sr. Macías ha ingresado en las Prisiones en concepto de detenido, quedando en comunicación.

Varios periodistas preguntaron al coronel Escandón si sería posible hablar con el detenido, contestando el coronel que por su parte no había inconveniente, siempre que fuese dentro de las horas que marca el reglamento; pero que el Sr. Macías se había negado en absoluto á recibir visita alguna.

También declaró el coronel Sr. Escandón que el Sr. Macías había le rogado que concediese á su familia permiso para que pudiese visitarle á horas extraordinarias, habiéndole concedido el coronel, pues esto entra desde luego en sus atribuciones.

El Sr. Macías había pedido también que le fuesen enviadas á la prisión más ropas y algunos otros objetos.

En la celda de oficiales de las Prisiones no hay en la actualidad más que siete oficiales.

EN EL CONGRESO

En los alrededores del Congreso.

Desde primera hora de la tarde, y mucho antes de que comenzara la sesión del Congreso, circulaban por los alrededores de la Cámara popular algunos grupos de personas, que la policía y los guardias de Seguridad se encargaban de disolver.

Antes también de comenzar la sesión celebró una conferencia con el ministro de la Gobernación el comisario general de la policía, Sr. Millán Astray, sin duda para dar cuenta al Sr. La Cierva de las precauciones adoptadas para mantener el orden en los alrededores del Congreso, las cuales han sido muchas, pues se ha notado la presencia de muchos policías y guardias de Orden público.

En los patios de la Presidencia del Consejo permanecían también, desde primera hora de la tarde, varias parejas del Cuerpo de Seguridad, montadas.

Una enmienda.

Apenas se tuvo noticia en el Congreso de la orden de prisión del Sr. Macías, suscribieron varios diputados la siguiente enmienda, encaminada á conservar al escrito de aquél el carácter de denuncia, y no de petición que se ha querido darle:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de presentar al Congreso la siguiente enmienda al dictamen de la Comisión de peticiones acerca del escrito denuncia de D. Juan Macías:

«Que pase á una Comisión especial la denuncia de D. Juan Macías, ya que no hay ninguna permanente encargada de dictaminar acerca de asuntos de dicha índole.»

Palacio del Congreso, etc.—Nougués, Pérez Galdós, Asasti, López Ballesteros, Burell, Melguindes Alvarez, Morote.»

Suscribieron primero la enmienda—que antes se pensó presentar con carácter de proposición incidental—los Sres. Nougués y Galdós; y mientras se reunían las demás firmas, el Sr. Galdós recibió una carta de D. Juan Macías en que éste le manifestaba que á las tres y media en punto se había presentado en su casa un ayudante del jefe de la jurisdicción de Marina de esta corte notificándole la orden de que le siguiera á Prisiones Militares, como hizo en el acto el auditor.

Proposiciones incidentales.

También se ha presentado la siguiente proposición incidental:

«El diputado que suscribe ruega al Congreso que, en uso del art. 153 del reglamento de la Cámara, se sirva significar la conveniencia de la denuncia del señor Macías hasta tanto que el Gobierno explique las causas de su prisión.—Asasti.»

A su vez los liberales y demócratas han presentado esta otra proposición incidental:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar que en tiempo oportuno se tenga en cuenta la petición del Sr. Macías, conforme al art. 194.—Conde de Romanones, Villanueva, García Lomas, Alcalá Zamora, Benítez de Lugo.»

Los debates que sobre este asunto se verificaron en la Cámara popular damos noticia en el correspondiente extracto.

En la Puerta del Sol

En un cartel dió la noticia *La Correspondencia* de la prisión del Sr. Macías.

Como es natural, el público se estacionaba frente á las oficinas del colegio, leyendo y comentando la noticia; pero los guardias, que en gran número estaban en la Puerta del Sol, obligaban á la gente á circular, sin consentir la formación de grupos.

FIRMA DEL REY

Su Majestad firmó hoy los siguientes decretos:

De Guerra.—Disponiendo pase á la reserva y cese en el Gobierno militar de Toledo el general D. Buenaventura Cano.

Proponiendo al empleo de general de brigada al coronel de Infantería D. Modesto Navarro.

Concediendo la gran cruz del Mérito Militar blanca á los intendentes de división D. Emilio Lledos y Martín y D. Francisco Lloréns y Pedraza.

Destinos de Infantería: coroneles don Ernesto Lera y López, á la Zona de Almería; y D. Miguel Primo de Rivera, á la de Burgos.

Teniente coronel D. Luis Alpuérda Mondejar, á la brigada disciplinaria de Melilla.

Destino de Artillería: coronel D. Luis Fernández del Toro, al 6.º regimiento montado.

Destino de Ingenieros: coronel D. Juan de Páges y Millán, al 1.º regimiento mixto.

De Marina.—Nombrando comandante del *Numancia* al capitán de navío Sr. Roldán.

Idem jefe del Estado Mayor de la escuadra al capitán de navío Sr. Chacón.

CASA REAL

Esta mañana ha llegado en el expreso de Andalucía, procedente de Sevilla, la infanta D.ª Paz, acompañada de su hija, la princesa Pilar.

Esta tarde se ha celebrado en el palacio de la infanta Isabel la garden party en honor de la infanta Paz, con asistencia de SS. MM. y de numerosa y aristocrática concurrencia.

Las Cortes

SENADO

21 DE ABRIL

A las cuatro menos veinte ábrase la sesión, bajo la presidencia del general Azcozrraga.

En el banco azul, el ministro de Instrucción pública.

El Sr. CALBETON se queja de que el ministro de la Gobernación no haya contestado á su pregunta acerca del medio de acreditar el haber emitido el sufragio en las próximas elecciones municipales.

Insiste en su pregunta, rogando á la Mesa la transmita el ministro.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el dictamen de la Comisión de actos sobre la del senador electo por Burgos, conde de las Cabezas.

Se votan definitivamente el proyecto concediendo prórroga á la Compañía de ferrocarriles de Madrid á Santona por Buitrago para realizar sus obras, y el que declara monumento nacional la Catedral de Toledo.

Régimen local.

El Sr. PULIDO apoya una enmienda al artículo 103.

Se muestra partidario de que se faculte á los Ayuntamientos para crear Centros de enseñanza práctica; pero no de enseñanza universitaria.

Le contesta el Sr. TORMO, de la Comisión.

Interviene el ministro de INSTRUCCION PUBLICA, estimando que los Ayuntamientos deben poder crear Centros universitarios.

Es desechada la enmienda.

El Sr. RODRIGÁNEZ retira otra al mismo artículo después de intervenir el presidente del CONSEJO.

El Sr. LOPEZ MUNOZ defiende otra enmienda, relacionada con las limitaciones de las atribuciones de los Ayuntamientos en la municipalización de los servicios.

Le contesta el conde de TORREANAZ.

CONGRESO

21 DE ABRIL

Antes de entrar en el palacio del Congreso tenemos que salvar una muralla de gente que en la calle de Florida Blanca esperaba la entrada de los personajes políticos.

Aseo de las manos

El PRESIDENTE hace el mismo ruego.

El Sr. Morote en materia, razonando, extensa y elocuentemente, sobre el caso del Sr. Salillas, y relatando con todo detalle el trabajo de zapa que el Cuerpo de Penales ha hecho contra el jefe de la Cárcel Modelo.

Como los diputados de la mayoría siguen habiendo entre sí, exclama el Sr. Morote, verdaderamente indignado:

Esto es inaguantable; a lo menos que tengo derecho, ya que hago a la presidencia el favor de llenar esta hora de tiempo, es a que se me escuche. (Los diputados charlan tan a su gusto, que le es concedido).

Pasados veinte minutos reanuda la sesión, continuando el Sr. MOROTE su discurso, y en un inciso hace la siguiente comparación para aclarar un hecho:

Suponed que el Congreso es la cárcel. (Risas). La presidencia es el leonero de vigilancia, desde donde se observa a los presos que están en el banco azul. (Grandes risas).

El PRESIDENTE: No olvide el Sr. Morote que también pertenece a la Cámara. (Grandes risas).

El Sr. MOROTE sigue con su ejemplo gráfico, demostrando la imposibilidad de que los presos del banco azul puedan llegar a la cancela sin ser vistos por la presidencia o centro de la vigilancia.

(Entra el Sr. Maura. La Cámara se va animando.)

El Sr. MOROTE hace nuevas denuncias y queda, por haber transcurrido las horas de ruegos y preguntas, en el uso de la palabra, para otro día.

(Entra el ministro de Marina.)

La prisión de Macías.

El PRESIDENTE concede la palabra al Sr. Azzati para que haga una pregunta al ministro de Marina.

El Sr. AZZATI: Señor ministro de Marina, al empezar la sesión pregunté al señor ministro de la Gobernación contestó que no sabía nada. Acaban de llegar a mí aseveraciones de haber sido preso el señor Macías, y ruego al ministro diga si es cierto y qué motivos ha habido para ello.

El ministro de MARINA: Efectivamente, el Sr. Macías está en Prisiones Militares; pero yo no puedo decir por qué, pues no he tenido intervención en el hecho.

El Sr. AZZATI: Muy inverosímil resulta que el Gobierno sepa que está preso el señor Macías y que afecte ignorancia acerca de los motivos que llevaron a las autoridades a proceder contra el citado militar.

Yo creo que por haber presentado un escrito a las Cortes no hay delito ninguno. Como esa es mi creencia, pido al Gobierno que me saque de mi error, si es que lo hay, y sobre todo, que se ponga esta cuestión en forma reglamentaria, para que puedan intervenir en el debate cuantos diputados querán.

Repito que el ministro no puede ignorar por qué ha sido detenido el teniente coronel Sr. Macías, y por lo tanto, debe explicarlo, porque, por su escrito de exposición de hechos, en un documento que aun no conocemos...

El PRESIDENTE: Debo advertir a su señoría que el documento no ha salido de la Comisión.

El Sr. AZZATI: Entonces es mayor aún mi extrañeza. ¿Por qué ha sido preso el señor Macías?

El Sr. MAURA (Expectación): Aunque el documento no ha salido de la Cámara, como el Sr. Macías es un jefe de Marina, este Cuerpo ha procedido como ha creído oportuno, y no podemos entrometernos en el ejercicio de sus funciones.

Pero como sobre el documento hay dictamen, podemos discutir cuanto crean necesario los señores diputados. (Muy bien, la mayoría).

El Sr. AZZATI: Pues no me saca de dudas su señoría.

Yo insisto en preguntar por qué se ha detenido al Sr. Macías. (Rumores en la mayoría). Claro; porque si nadie sabe el delito en que consiste, ¿por qué se ha detenido al Sr. Macías? (Más rumores).

Sin haberse discutido ese dictamen, y sin saber si hay culpabilidad en el documento, nos encontramos con que el Sr. Macías está en la cárcel, y es necesario aclarar por qué.

El Sr. MAURA: Es evidente que cuando el jefe de la Armada, sin conocer el documento, ha enterado al Sr. Macías de que existirá otro delito, ajeno a lo que aquí se debate, discutir, si acaso no existe, su señoría puede proceder contra dicho jefe. (Rumores).

ORDEN DEL DIA

Se aprueban varios dictámenes y votan definitivamente varios proyectos de ley. (La Cámara, completamente llena).

El dictamen sobre la denuncia.

El PRESIDENTE: Se van a leer dos enmiendas al dictamen de la Comisión de peticiones sobre la del Sr. Macías.

(Una pide que se nombre Comisión especial, y la otra, firmada por el Sr. Moret, que la Comisión oiga al Sr. Macías y emita luego dictamen.)

Se lee el dictamen de la Comisión, que pide que pase la denuncia a la Presidencia del Consejo.

Se pone a discusión la enmienda del señor Nogués, que, no siendo aceptada por la Comisión, es defendida por su autor.

El Sr. NOGUÉS empieza declarando que con toda brevedad, y sin apasionamiento de ningún género, procurará esclarecer la verdad en la forma que su conciencia le dicte, y que procurará no herir la susceptibilidad de nadie.

Es indudable que desde hace mucho tiempo se veía con recelo la adjudicación de la escuadra, recordando al *Reina Regente* y las diferentes cantidades que se han gastado en balde en nuestra Marina. La Prensa extranjera, la opinión, todos, en fin, sospechaban algo, y más cuando daba la coincidencia de que la casa Vickers estaba unida al Sr. Comillas, a quien tantos millones regala el Estado español.

En estas circunstancias surge, no una persona cualquiera, no un desconocido, sino un jefe de la Armada (de quien suena su nombre), y de posición independiente sobre todo, y presenta esta denuncia, que comprende dos puntos: uno de acusación de prevaricación contra el ministro de Marina, y otro contra el Consejo de Ministros por haber accedido a lo propuesto por el ministro de Marina. (Lee el orador todo el texto de la denuncia.)

Esta es la denuncia; habéis pretendido ya desvirtuarla calificando de loco al autor de ella, y a mí no ha sido una sola vez persona las que se me han acercado para decirme que el Sr. Macías era un perturbado, un amante de la notoriedad; creo que el señor ministro no seguirá ese camino...

El ministro de MARINA: Creo que está muy cuerdo.

El Sr. NOGUÉS: Bueno es sentarlo así, porque si no alguien podría decir a su señoría que los niños y los locos dicen las verdades.

El PRESIDENTE: Sr. Nogués, en esas frases se encubren censuras injustas para un señor ministro.

El Sr. NOGUÉS: Se equivoca su señoría. Yo sólo pienso y digo que benditos sean estos locos que, por defender y amar a su Patria, pierden su carrera. ¡Ojalá hubiera muchos así, que otra cosa sería de España! (Muy bien).

Al fin y al cabo el Sr. Macías no hace más que denunciar hechos que ya conocíamos todos los diputados; de suerte que el decir que su documento es petición sólo tiene un objeto: el de crear a ese digno jefe una posición falsa, para que pueda encausarse. Confundir la petición con la denuncia es ganas de obrar de mala fe.

El Sr. Macías no pide nada, no exige nada. ¿Por qué ha pasado su escrito a la Comisión de peticiones?

El Sr. Macías, conociendo las leyes y la sana doctrina de su interpretación, constituyó al Congreso en fiscal de un ministro, pero no pide nada.

Yo hago el honor al presidente de esta Cámara de que si ha entregado ese documento a la Comisión de peticiones es por ser la más afín con este documento, pero no porque en él se hagan peticiones.

Insisto en que si el Sr. Macías está detenido, por este hecho debe explicarse. Porque aquí donde se amparan las personas, ¿cómo no han de ampararse los documentos?

El PRESIDENTE: Repito que no ha salido el documento de la Cámara.

El Sr. NOGUÉS: Y además, no era conocido. ¿Pues cómo está detenido el señor Macías? ¿Que diga el Gobierno la causa, porque tenemos derecho a saberlo! (Rumores).

Yo supongo que la autoridad militar competente no habrá dado al Sr. Ferrándiz la noticia de la prisión del Sr. Macías como se da a un morzo de guardia, diciendo sólo: «Está preso el Sr. Macías».

Dice que el Sr. Maura está doblemente obligado a dar toda suerte de facilidades para que el autor de la denuncia pueda exponer en qué la funda por lo mismo que, tanto en el Poder como en la oposición, parece ejercer el monopolio de la moralidad.

El presidente del CONSEJO (Movimiento de expectación). Rechaza la última afirmación del Sr. Nogués, y refiriéndose a las murmuraciones sobre la construcción de la escuadra, dice que antes que se produjeran ya él las esperaba.

Algunas palabras del Sr. Nogués, haciéndose eco de la denuncia del Sr. Macías, y, desde luego, las que dedicó a alabar su acto, demuestran que su señoría tiene por lo mismo respeto a la honra ajena. (Rumores).

Afirma que el escrito del Sr. Macías no es otra cosa que una petición, y por eso fué acordada la resolución de la Mesa al pasarla a la Comisión de peticiones. (Algunas protestas en las minorías).

Se extraña de la enmienda presentada por el Sr. Nogués, porque constituye un ataque a la prerrogativa de los diputados, añadiendo que el mismo reglamento señala el procedimiento para que sin más que de éstos se pueda formular la acusación contra un Gobierno.

(Sigue la sesión; la Cámara, animadísima.)

El ministro de MARINA: Creo que está muy cuerdo.

El Sr. NOGUÉS: Bueno es sentarlo así, porque si no alguien podría decir a su señoría que los niños y los locos dicen las verdades.

El PRESIDENTE: Sr. Nogués, en esas frases se encubren censuras injustas para un señor ministro.

El Sr. NOGUÉS: Se equivoca su señoría. Yo sólo pienso y digo que benditos sean estos locos que, por defender y amar a su Patria, pierden su carrera. ¡Ojalá hubiera muchos así, que otra cosa sería de España! (Muy bien).

Al fin y al cabo el Sr. Macías no hace más que denunciar hechos que ya conocíamos todos los diputados; de suerte que el decir que su documento es petición sólo tiene un objeto: el de crear a ese digno jefe una posición falsa, para que pueda encausarse. Confundir la petición con la denuncia es ganas de obrar de mala fe.

El Sr. Macías no pide nada, no exige nada. ¿Por qué ha pasado su escrito a la Comisión de peticiones?

El Sr. Macías, conociendo las leyes y la sana doctrina de su interpretación, constituyó al Congreso en fiscal de un ministro, pero no pide nada.

Yo hago el honor al presidente de esta Cámara de que si ha entregado ese documento a la Comisión de peticiones es por ser la más afín con este documento, pero no porque en él se hagan peticiones.

Insisto en que si el Sr. Macías está detenido, por este hecho debe explicarse. Porque aquí donde se amparan las personas, ¿cómo no han de ampararse los documentos?

El PRESIDENTE: Repito que no ha salido el documento de la Cámara.

El Sr. NOGUÉS: Y además, no era conocido. ¿Pues cómo está detenido el señor Macías? ¿Que diga el Gobierno la causa, porque tenemos derecho a saberlo! (Rumores).

Yo supongo que la autoridad militar competente no habrá dado al Sr. Ferrándiz la noticia de la prisión del Sr. Macías como se da a un morzo de guardia, diciendo sólo: «Está preso el Sr. Macías».

Dice que el Sr. Maura está doblemente obligado a dar toda suerte de facilidades para que el autor de la denuncia pueda exponer en qué la funda por lo mismo que, tanto en el Poder como en la oposición, parece ejercer el monopolio de la moralidad.

El presidente del CONSEJO (Movimiento de expectación). Rechaza la última afirmación del Sr. Nogués, y refiriéndose a las murmuraciones sobre la construcción de la escuadra, dice que antes que se produjeran ya él las esperaba.

Algunas palabras del Sr. Nogués, haciéndose eco de la denuncia del Sr. Macías, y, desde luego, las que dedicó a alabar su acto, demuestran que su señoría tiene por lo mismo respeto a la honra ajena. (Rumores).

Afirma que el escrito del Sr. Macías no es otra cosa que una petición, y por eso fué acordada la resolución de la Mesa al pasarla a la Comisión de peticiones. (Algunas protestas en las minorías).

Se extraña de la enmienda presentada por el Sr. Nogués, porque constituye un ataque a la prerrogativa de los diputados, añadiendo que el mismo reglamento señala el procedimiento para que sin más que de éstos se pueda formular la acusación contra un Gobierno.

(Sigue la sesión; la Cámara, animadísima.)

UNA BOMBA EN CADIZ

(POR TELEGRAMA)

Cádiz 21. Ayer, dos agentes de la policía municipal descubrieron en la casa núm. 2 de la calle de Colomela, lugar muy concurrido, un objeto sospechoso, que resultó ser un tubo de hierro obturado en un extremo y llevando en el otro una mecha apagada.

Fue conducido con todas las precauciones que requería el caso al Parque de Artillería, para que se realizara el correspondiente análisis.

Este suceso ha producido alarma entre la población, a pesar de quitarse importancia a las autoridades.

Estas autoridades activas pesquisas en averiguación de quién o quiénes colocaron el citado artefacto. —Aguiló.

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)

Obras públicas en Santiago de Chile.

Santiago de Chile 20. El presidente Montt inauguró las obras del alcantarillado de la población de Antofagasta y estudió el proyecto de los trabajos a realizar para mejorar el citado puerto.

Celebró una conferencia con el Sr. Villazón, futuro presidente de la República de Bolivia, para examinar los medios de activar la construcción del ferrocarril de Arica a La Paz y regularizar el servicio de Aduanas en lo tocante a las mercancías en tránsito con destino a Bolivia. —C.

El 1 de Mayo.—Un manifiesto.

París 21. En una reunión de la Confederación General del Trabajo se ha leído un manifiesto, el cual será publicado en París y en provincias con motivo del 1 de Mayo.

Dicho manifiesto invita a las Corporaciones y Sindicatos a la huelga general para dicho día. —Mar.

El Papa y los obispos franceses.

Roma 21. Al recibir el Papa a los obispos franceses les ha expresado la gratitud y admiración de toda la Iglesia por el Episcopado francés, recomendándole inquebrantable unión y fidelidad a Roma, con objeto de poder combatir al pérfido enemigo que les viene atacando. —H. P.

La Embajada española.—Contra el Roghi.

Tánger 21. Dices de Per que se cree que la Embajada española abandonará aquella capital hacia el 7 o 8 de Mayo.

El Sultán ha escrito al El Raisuli ordenándole que organice una melalla con gente del Djeballas para marchar contra el Roghi.

La melalla jerifiana que está operando en el territorio de los Beni-M-Tir ha derrotado a éstos en un reciente encuentro.

En breve saldrán refuerzos para ayudar a vencer completa y definitivamente a aquella cabila. —C.

Un incendio.

París 21. Se ha declarado un incendio en el depósito de petróleo y aceite perteneciente a la Compañía del ferrocarril del Norte, en la explanada de Saint-Denis, interceptando la circulación de trenes por aquella línea y destruyendo numerosos hilos telegráficos.

Se ha localizado a las dos de la tarde. —Mar.

Viaje regio.

Malta 21. Los soberanos ingleses y la Emperatriz madre de Rusia han llegado a este puerto a las once de la mañana. —C.

LOS ESTRENOS

EN LARA

El Sr. Berrueta es catedrático de Física y Química del Instituto General y Técnico de León; además es poeta, poeta de los de espíritu castellano, o, por lo menos, castellano convencional; también parece que es novelista. Y no contento con ser todas estas cosas, decidió escribir su correspondiente obra dramática. Lo único raro en el Sr. Berrueta es que haya acabado por donde todos empezaban. Esto ya le hace acreedor a nuestra estimación. El Sr. Berrueta es un hombre original.

El Sr. Berrueta, decidido ya a escribir su obra dramática, formó indudablemente el propósito de no gastar el tiempo en balde. Como buen catedrático de Física y Química, y como enamorado de las Matemáticas, sabe que eso del tiempo es una cosa mucho más estimable de lo que la mayoría de los españoles creen, y, conforme con su creencia, buscó el medio de que su obra, no bien escrita, fuese representada.

Y aquí debemos confesar nuestra admiración por el Sr. Berrueta. El medio que encontró para no gastar el tiempo como hombre de profundo ingenio, y de gran conocimiento del mundo. El Sr. Berrueta no anduvo loco tras un asunto transcendental ni tras un asunto cómico. El Sr. Berrueta se limitó a buscar un asunto inmediatamente representable. Y escribió esta comedia titulada *Por los suelos*, en que él dice que rebate algunas de las afirmaciones sostenidas por Benavente en su bella obra *Por las nubes*. La Empresa de Lara había de encontrar, sin duda alguna, cierto atractivo en el trabajo del Sr. Berrueta. El público se sentiría atraído también, probablemente, por la originalidad del empeño. Y el Sr. Berrueta estrenaría su obra dramática con suma facilidad. ¿Se comprende nuestra admiración por el Sr. Berrueta?

Al levantarse el telón nos encontramos entre viejos amigos. Unicamente el Sr. Romea nos parece desconocido. ¿Qué hace allí el Sr. Romea? ¿Quién es el Sr. Romea? El Sr. Romea es una insignia para nosotros durante breves instantes. Después averiguamos que el Sr. Romea es un optimista, y además, el marido de Luisita, aquella muchacha a la que le daban ataques de nervios en *Por las nubes*. A pesar de esto, la personalidad del Sr. Romea nos sigue intrigando. ¿Por qué ha metido el Sr. Berrueta en su obra a este personaje que representa el Sr. Romea? ¿Cuál es la misión del Sr. Romea en la obra del Sr. Berrueta?

Tampoco duran mucho nuestras dudas. El Sr. Romea está allí para proporcionar discursos. Los pronuncia constantemente, con cualquier motivo; los adorna con muchas imágenes; los siembra de salidas espirituales; los adereza con algunos ejemplos de Física, muy acertados. Por algo el señor Berrueta es catedrático de esa asignatura en el Instituto General y Técnico de León.

El Sr. Romea tiene, como se ve, en la obra del Sr. Berrueta la misma misión transcendental que tan a conciencia desempeñaron siempre aquellos famosos amigos de la casa de que está lleno el Teatro de Dumas hijo. Tan famosos, que han llegado a ser legendarios. El Sr. Romea dice siempre la verdad que profesa el autor; pero siempre a los sucesos el comentario que al autor le parece oportuno; se conduce, en fin, sobre la escena como el propio autor se conduce, de atrevido a salir a ella. ¿Se comprende la importancia del papel que desempeña el Sr. Romea?

Porque de la de todos los demás personajes que intervienen en la obra ya hemos juzgado cuando intervinieron en *Por las nubes*. Aquí son los mismos que allí. Algunos están algo desconocidos, como esa Luisita, que ya no tiene ataques de nervios, sino duda porque tiene antojos; como su madre, que ya no se mata de luto y que además aparece teniendo razón cuando en *Por las nubes* no había parecido tan poco razonable, o, mejor dicho, tan excesivamente razonable; como Manolo, que ya tiene hijos, y como el propio Julio, que, por virtud de tres años pasados fuera de España, se halla convencido de que en España se puede uno hacer rico con la misma facilidad que en la Argentina.

Todos estos cambios y transformaciones nos parecen, ¿a qué negarlo? ligeramente caprichosos y faltos de fundamento. El señor Berrueta, sin explicación de ningún género, nos presenta a los personajes en este nuevo aspecto. Y nosotros no sabemos qué hacer, no sabemos qué pensar. Sólo sabemos que para ser aceptados tales mutaciones es necesario que la más estricta lógica las informe. Y aquí la lógica no aparece por ninguna parte.

Además, la tesis mantenida por el señor Berrueta es bastante mezquina. No vió indudablemente este señor toda la altura, la nobleza, el entusiasmo por la vida que puso Benavente en su obra.

Después el elevado simbolismo de *Por las nubes* y se atuvo única y exclusivamente a su acción, a lo que en ella es externo, a los hechos que el autor nos presentó para que, basándonos en ellos, deduzcamos como consecuencia lógica los hechos que el orden general que tienden a hacernos salir de la conformidad miserable en que vegetamos, para lanzarnos a la conquista de otra vida mejor.

A pesar de todo, la obra del Sr. Berrueta fué aplaudida. Se celebraron algunos rasgos de ingenio que hay en ella, y al final el autor salió dos veces a escena, en compañía de los intérpretes. Que, dicho sea sin ánimo de gongorismo, no salga una palabra de sus palmos reales, con excepción en todo caso del Sr. Barrera.

FANTASIO

EN LO RAT PENAT

«La prueba del delito.»

El melodrama lírico de los Sres. Prieto, Méndez, y San José logró mucha aceptación, siendo llamados a escena muchas veces los autores al final de cada cuadro y al concluir la representación.

No diremos que el libro es un monumento literario, ni mucho menos; descansa sobre un absurdo fotográfico, y tiene todos los convencionalismos del melodrama; pero resulta interesante, que es lo que seguramente pretendían los autores, y abunda en efectos teatrales suficientes para asegurar el éxito dondequiera que se haga.

La música de San José, muy linda. Se repitieron una romanza de tipo y unos cuartetos. Otros números, como un dúo, un intermedio y una canción, se aplaudieron también ruidosamente.

En conjunto, la partitura es muy superior al libro.

Los actores enmendaron la plana infinidad de veces a los autores, convirtiendo en prosa los versos. Cuando aprendan sus papeles se podrá juzgar su trabajo; antes, no.

EN EL CIRCO DE PARISH

Anoche debutaron con extraordinario éxito en este circo dos números que fueron muy aplaudidos.

El Trío Rastros, gimnastas notabilísimos, y los exóticos equilibristas Lesse, gustaron mucho, completando de este modo el programa actual, que es por demás variado y de atractivo, singularmente el domador Condradini con sus elefantes y cebras, los perros actores y el extraordinario número de los japoneses Mitsutos.

HUNDIMIENTO DE UN ANDAMIO

Nuevo herido.

Esta mañana, en el local de espectáculos donde se encuentra instalado el Cinefón, en la plaza de Neptuno, hallábase subido a un andamio nuevo obreros, cuando toda la armadura de madera se vino abajo con gran estruendo.

Los infelices trabajadores cayeron a tierra, envueltos entre maderos y cascotes.

Otros compañeros condujeron a los primeros a la Casa de Socorro del distrito del Congreso.

De todos ellos, el único herido grave lo era Pablo Escobar Llorente, con diversas heridas y fractura del pie derecho.

De pronóstico reservado, José Campos Cabello, José Suárez Gómez y José Carrillo, y leves los otros.

El hundimiento se atribuye a defectos de construcción del andamio.

El Juzgado instruye diligencias.

LA BOLSA

Cotización oficial del día 21 de Abril.

BOLSA DE MADRID

Interior

Fin corriente..... 57,92 57,85

Fin próxima..... 59,20 59,15

Fin 50 000 pesetas..... 57,80 57,75

Fin 25 000 57,80 57,75

Fin 12 500 57,80 57,75

Fin 6 250 57,80 57,75

Fin 3 125 57,80 57,75

Fin 1 562 57,80 57,75

Fin 781 57,80 57,75

Fin 390 57,80 57,75

Fin 195 57,80 57,75

Fin 97 57,80 57,75

Fin 48 57,80 57,75

Fin 24 57,80 57,75

Fin 12 57,80 57,75

Fin 6 57,80 57,75

Fin 3 57,80 57,75

Fin 1 57,80 57,75

Fin 0 57,80 57,75

Fin -1 57,80 57,75

Fin -2 57,80 57,75

Fin -3 57,80 57,75

Fin -4 57,80 57,75

Fin -5 57,80 57,75

Fin -6 57,80 57,75

Fin -7 57,80 57,75

Fin -8 57,80 57,75

Fin -9 57,80 57,75

Fin -10 57,80 57,75

Fin -11 57,80 57,75

Fin -12 57,80 57,75

Fin -13 57,80 57,75

Fin -14 57,80 57,75

Fin -15 57,80 57,75

Fin -16 57,80 57,75

